

Hoy será un buen día: Autora Soledad Fonseca

Ya son las 7:00...hace frío...pero nada más común en esta comuna. Me asomo por la ventana y veo los cerros nevados, la razón de este frío...pero hoy me despierto de buen ánimo. Me miro frente al espejo y repaso lo que debo hacer...y me dejo llevar por mis pensamientos... hace cinco años me diagnosticaron cáncer, puedo recordarlo como si fuera ayer... recuerdo cuando la matrona me llamo... debí haberlo imaginado...algo no estaba bien. Cuando llegué al Consultorio y pude conversar con ella, sólo resonaba una y otra vez en mi cabeza..."es cáncer", no podía escuchar nada más... mi corazón ya conocía esta historia...ya la había vivido...yo tenía 10 años y mi mamá temblaba con el teléfono en la mano, debía acudir al Consultorio. Me puso un abrigo, mi gorro y salimos corriendo. Al llegar al box de la matrona, mi mamá se quedó inmóvil, con la respiración agitada y sus manos temblorosas...en eso, la matrona abre la puerta y nos hace pasar. Era una sala blanca...nunca había estado ahí, a pesar de vivir tan cerca, mi mamá nunca iba. Ese día fue el inicio de un largo transitar por el Sótero del Río, ese Hospital que vio como la vida de mi madre, se apagaba. Hoy tengo control con la matrona, miro la hora... ¡ya son las 7:30!, tengo que correr. En la calle siento ese olor a leña, que me recuerda a mi abuela...el cáncer también se la llevo.

Llego a tiempo para mi control, me siento cerca de la estufa y en ese momento escucho mi nombre, es la Pauli, debo tomarme la presión y pesarme... otra vez me van a retar... creo que ya subí de nuevo...pero mi presión está bien... desde que deje el cigarro, me he sentido mejor. Hoy me tomare la mamografía, igual que cada año. Salgo llena de esperanza, la historia no se repetirá... la matrona me enseñó y me auto-examino todos los meses, ya me conozco y sé cuándo consultar... ¡hoy será un buen día!